

Constantinopla», «El Beur de Moisés Almosnino», los «Salmos de Salónica», «un Šulhán de Venecia», la «Biblia de Constantinopla», «Cantar de los Cantares» y «Haggadah de Pascua», entre los *Siddûrîm* de Liorna, los *siddûrîm* de Viena y «el Diksyonaryo de Jerusalem», son analizados en sus respectivas peculiaridades ortográficas. A estos componentes de orden gramatical supo añadir el Prof. Pascual Recuero matices históricos, literarios e incluso sociológicos, en el seguimiento de las distintas épocas y lugares en los que se desarrolló dicha producción. Es evidente, por tanto, que este recorrido que abarca desde el siglo XVI al XIX constituye un amplio capítulo de esa *Historia de la Literatura Sefardí* aún inédita. No se olvidó el autor de concretar en Conclusiones los datos extraídos, redondeando con un par de apartados aclaratorios («Teorías sucesivas» y «Síntesis Ortográfica») el cierre de la primera parte.

Abre la segunda justificando la conveniencia de poner al alcance del lector el material utilizado en sus reflexiones. Es aquí donde ofrece los diez textos o fragmentos de los que se valió en su investigación, copiados y puntuados a mano, completando cada muestra literaria con el vocabulario oportuno.

Con *Ortografía del ladino* quedó concluida toda una vida dedicada a esta Universidad. En sus páginas el Prof. Pascual Recuero nos dejó su madurez y su plenitud de investigador, forjado principalmente en el estudio de la lengua y la literatura sefardíes. Llegue a él nuestra gratitud por sus enseñanzas y por sus obras.

A. RIAÑO

ANA M. RIAÑO LÓPEZ - FRANCISCO SAMARANCH KRINER, *Šem Tob 'Ibn Falaquera: Libro del Alma (Sefer ha-Nefeš)*. Nota preliminar, traducción del hebreo y notas. Univ. de Granada 1990. 115 pp. ISBN 84-338-1126-6.

DAVID GONZALO MAESO, *Garnata al-Yahūd. Granada en la historia del Judaísmo Español*. Estudio preliminar por M. ENCARNACIÓN VARELA. Edición Facsímil. Granada 1990. Col Archivum - V Centenario. XLIX + 137 pp. ISBN 84-338-1207-6.

La reseña de estas dos obras de tema hebraico por parte del que suscribe requiere una sencilla observación previa: aunque uno militó en las filas del hebraísmo durante algunos años —primero como auxiliar de colaboración del entonces Instituto «Arias Montano» y posteriormente como colaborador a distancia en trabajos de investigación—, ha llovido ya no poco desde que mi nombre dejó de aparecer en las revistas de la especialidad al pie de alguna noticia bibliográfica. Y no porque dejase de recordar un Centro y unas personas donde o con las que pasé un período entrañable, sino porque mi nueva especialidad, como suele pasar con casi todas, me absorbió por completo, aunque con añoranzas y esporádicos contactos, frutos de un interés nunca roto del todo. No se vea, pues, en esta mi «incursión» de hoy algo así como una arábigo *aceifa* en territorio hostil: no se trata de quemar cosechas enemigas, sino de contemplar mieses amigas. En nuestro

Departamento de Granada, por otra parte, no hay repercusiones del conflicto árabe-judío: se convive en paz.

El título y subtítulo de la primera obra reflejan claramente su contenido: después de una presentación (pp. 7-10), viene una breve semblanza de Rabbí Šem Tob ben Yosef 'Ibn Falaquera (1223/25 - 1291), pp. 10-19; un denso análisis del *Libro del Alma* (pp. 19-37), seguido de *Falaquera en una historia de la filosofía* (pp. 37-38) y un *Apunte Bibliográfico* (39-41). La traducción del *Sefer ha-Nefeš* se extiende a lo largo de las páginas 43-114, y consta de una Introducción (45-47) en la que el Rabbí ofrece la justificación y la estructura de su tratado y de los capítulos en que lo distribuye, que son veinte y no creo necesario detallar aquí.

No siendo especialista en el campo de la filosofía y su historia, he de limitarme a algunas observaciones más o menos periféricas. Por otra parte, no voy a tener la audacia —que en este caso sería temeridad— de hacer juicios críticos sobre la traducción. Sí diré que, «desde fuera», me parece empresa nada fácil, llevada a cabo con rigor y soltura. La anotación parece asimismo precisa y pertinente.

En la pag. 10 se nos señala el campo de colaboración de A. Riaño y F. Samaranch: lectura y traducción del texto hebreo por parte de la Dra. Riaño, «mientras que Francisco Samaranch asumía la tarea de mantener a flote en su justa medida la dimensión filosófica del trabajo, tanto en la versión final como en las notas y la propia nota preliminar. Esto no significa que la tarea se haya realizado en dos tiempos y dos espacios comunicados. Por el contrario, una vez esbozado por Ana Riaño un primer proyecto y borrador de traducción, el texto obtenido fue discutido, ponderado y reelaborado, línea a línea, por ambos conjuntamente, poniendo en juego todos los elementos que confluían en él: versiones hebreas de la obra, traducción inglesa de Jospe, fuentes de referencias básicas, inmediatas y remotas, contexto general de pensamiento, etc., etc.». Podemos, pues, estar seguros de la seriedad del empeño.

Desde mi ladera de arabista vayan tres breves y desiguales notas. La primera se refiere al origen del apellido Falaquera. Según la autorizada opinión de Federico Corriente (*Estudios Alfonsoís*, publicado por la Fac. de Filosofía y Letras de la Univ. de Granada en 1985, pp. 62-63), procedería del hispano árabe *ḥaláq*, «palomo ladrón», atestiguado por Ibn Quzmān e Ibn 'Abdūn, «donde la sufijación árabe fue sustituida por el sufijo romance [-ak], siendo fácil comprender que se creara en mozárabe un verbo *a-halaq-ár, «seducir como palomo ladrón», del que derivan estos verbos romances [port. *afagar*, cat. *afalagar*, cast. *halagar*], así como el famoso apellido sefardí Falaquera».

La segunda nota atañe al *Apunte Bibliográfico*. Las obras árabes o de arabistas citadas, seguramente son suficientes para un tratado de este tipo, en el que un despliegue erudito mayor esté fuera de lugar. Pero quizá fuese conveniente incluir la conocida obra de 'A.R. Badawi, *La transmission de la philosophie grecque au monde arabe*, París 1968. Y asimismo el prestigioso libro de Anawati-Gardet,

Introduction à la Théologie Musulmane (v. en el índice de términos técnicos las referencias a *Nafs* y sus derivados, p. 486). Y todavía sigue siendo útil y fecundo el «viejo» tratado de R. Blachère, publicado inicialmente en *Semitica* (I, 1948, pp. 69-77), y reproducido en *Analecta*, nº 5, «Note sur le substantif NAFS "souffle vital", "âme", dans le Coran».

Por último, más que una tercera nota, la formulación de un deseo: el de que los hebraístas y quienes se ocupen con temas que rocen o incidan en lo árabe cuiden especialmente la correcta transliteración de los vocablos árabes. E idéntico ruego, a la inversa, habría que hacernos a los arabistas respecto a la transliteración de las palabras hebreas. Una de dos: o prescindimos de la transliteración —que los especialistas suplen casi siempre con éxito— o la observamos con todo rigor a fin de no dar lugar a desorientaciones. Claro que esto resulta pesado y fatigoso. Pero creo que debe exigírsenos.

* * *

La benemérita colección *Archivum*, que con tanto tesón dirige nuestro buen amigo Manuel Barrios Aguilera, ha añadido un nuevo título a los ya no pocos que en ella han ido apareciendo: la monografía de D. David Gonzalo Maeso *Garnatā al-Yahūd* [respetamos la transliteración del original, que debería ser *Garnatā al-Yahūd*], aparecida en la Universidad de Granada en 1963, dentro de una colección titulada «Biblioteca Orientalista Granadina» y como parte de los Anejos de *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (serie B)*, la revista decana de nuestra Universidad, creada por D. Luis Seco de Lucena y el mismo D. David en 1952, y aún viva y con buena salud.

Según es norma en *Archivum*, se reproduce el texto de la obra y se antepone al mismo un «Estudio Preliminar». La extensión de estos estudios preliminares oscila según la obra estudiada y las preferencias o exigencias de los encargados de tales estudios previos. En el caso que nos ocupa, el Estudio Preliminar ha sido escrito por la Dra. Varela, profesora titular del área de Hebreo de nuestro Departamento y alumna de D. David Gonzalo Maeso, con quien elaboró su tesis doctoral. Dicho estudio preliminar va de las páginas IX a la XLIX, y se divide en dos grandes apartados: *Los judíos en Granada: Estado de la cuestión* (IX-XXXIV) y *El Autor y la obra* (XXXV-XLIX). Como dice la Dra. Varela (XXXIX-XL), «en conjunto, y aparte los defectos de la obra —bibliografía anticuada especialmente—, puede decirse que *Garnatā al-Yahūd* es una obra útil y una síntesis bastante completa de lo que fue la Granada judía desde la época hispanorromana hasta el momento actual». Porque tanto D. David como la Dra. Varela se ocupan asimismo de este último período: «Edad Moderna y siguiente hasta nuestros días (1492-1963)», pags. 100 a 136 del texto de D. David, con un subapartado dedicado a «Centros de enseñanza del Hebreo y órganos de la cultura hebraicoespañola en Granada»; y pag. XXXIX del «Estudio Preliminar» de E. Varela, que completan brevemente los datos de su maestro relativos al hebraísmo en Granada tras la jubilación de D. David en 1972.

El «Estudio Preliminar» es, en su primer apartado, una puesta al día de la monografía de D. David siguiendo su secuencia cronológica: antes de la invasión musulmana, los judíos bajo el Emirato y el Califato, la taifa granadina —que es la espina dorsal del trabajo—, las invasiones africanas y el reino nazarí. La actualización de un trabajo pretérito, tras un período largo de tiempo, puede enfocarse desde muy diversos ángulos y con diferente exigencia respecto a su tratamiento: suficiente, profundo, exhaustivo (si hay algo exhaustivo en la vida). Por otra parte, hay en una colección como ésta un límite que, razonablemente, no debe sobrepasarse: que el número de páginas dedicadas al «Estudio Preliminar» no llegue ni menos exceda al de la obra cuyo facsímil se ofrece. Dentro de estos límites E. Varela reactualiza el trabajo de D. David a la luz de las principales obras hebraicas posteriores a *Garnātat al-Yahūd*: Ashtor, Ben-Sason, Baron, Sáenz-Badillos... Y con la inclusión de alguna obra árabe indispensable, ya tenida inicialmente en cuenta por D. David, aunque en versión menos completa: Las *Memorias* del Zīrī ‘Abd Allāh, ahora cómodamente utilizable en la traducción y estudio de mi maestro E. García Gómez, *El siglo XI en primera persona*, 1981, con una anotación debida a L. Provençal y al mismo D. Emilio, y que enriquecen particularmente el libro. Muy conveniente hubiera sido, asimismo, la utilización de la obra sobre el mismo tema de Amin T. Tibi, *The Tibyān. Memoirs of ‘Abd Allā b. Baluggin last Zīrīd Amir of Granada*, Leiden, Brill, 1986, ya que su traducción parte del texto árabe *enmendado* y ofrece una larga introducción (hasta la pag. 30) y nada menos que 719 notas y comentarios.

Sería aquí fácil pero tal vez inoportuno y expuesto a interpretaciones no benévolas, añadir una larga lista de obras árabes o de arabistas que podrían completar el «Estudio Preliminar». Me voy a limitar a dos: *La Granada Nazarí del siglo XV*, de Seco de Lucena, Granada 1975; y las nutridísimas páginas que R. Arié dedica a los judíos en su gran obra *L’Espagne Musulmane au temps des Nasrides (1232-1492)*, Réimpression suivie d’une postface et d’une mise à jour par l’auteur, Paris 1990: dichas páginas van de la 328 a la 338 de la primera edición de 1973 (= 1990), con los complementos bibliográficos (XXVI a XXVIII) de 1990.

Sin restar valor a ese primer apartado del «Estudio Preliminar», personalmente prefiero el segundo, «El Autor y la obra», y sobre todo la la «Evocación del hombre» (XL-XLIX). Es una semblanza fina, transida de afecto hacia el maestro, cuya personalidad y rasgos anímicos se evocan con exquisita sensibilidad, sin escamotear aquellos «sectores» susceptibles de humana crítica: la arisca franqueza, el rigor, la exigencia... Suscribo totalmente la siguiente afirmación de E. Varela: «Por debajo de un exterior aparentemente inflexible había una gran sencillez y cordialidad». Yo tuve ocasión reiterada de comprobarlo. Nunca le traté como alumno, aunque le conocí en el «Arias Montano» en una de sus esporádicas y a veces conflictivas visitas, cuando yo estudiaba en la Complutense. Sí le traté posteriormente ya como amigo y luego colega. Por otra parte, su hija Conchita y mi mujer son también colegas y compañeras. No sé si por todas estas circunstancias

se mostró siempre sumamente cariñoso y cordial con nosotros. Dos años antes de su fallecimiento, en las vacaciones de Navidad, le llamé por teléfono en Madrid para preguntarle cómo estaba y anunciarle mi propósito de ir a verle, según acostumbraba a hacerlo por esas o similares fechas. Con voz cansada y doliente me dijo: «Estoy muy mal. Tengo la cabeza como una espuerta de grillos... Prefiero que no venga Vd. Seguramente es ésta la última vez que me llame por estas fechas...». Ante mi protesta me respondió con un casi profético anuncio: «Bueno, a lo más, la penúltima...». Así fue. Sus discípulos de Granada me fueron teniendo al tanto del dramático proceso de su enfermedad, que tardó en poder derribar definitivamente su reciedumbre física. Perdonéme esta nota personal en medio de otras muchas que podría evocar acerca del autor de *Garnāṭat al-Yahūd*, que a través de las manos amigas de E. Varela podemos releer en lo que aún conservan de vigencia. E imagino que D. David comentaría el paso del tiempo sobre las personas y sus obras con una de sus abundantes citas latino-bíblicas: «Sic transit...».

J.M. FÓRNEAS

ÁNGEL SÁENZ-BADILLOS y JUDIT TARGARONA BORRÁS, *Diccionario de autores judíos (Sefarad. Siglos X-XV)*. Colección "Estudios de Cultura Hebrea", nº 10. Córdoba, Ediciones El Almendro, 1990. XII-227 pp. ISBN 84-86077-69-9.

El nuevo libro del profesor Angel Sáenz-Badillos Pérez y de la profesora Judit Targarona Borrás, que fueron profesores de nuestra Universidad de Granada y actualmente forman parte del Departamento de Estudios Hebreos y Arameos de la Universidad Complutense de Madrid, es ante todo un libro necesario y de gran utilidad para todo aquel que se quiera introducir en el conocimiento de la Literatura Hebrea en Sefarad. Ambos son prestigiosos especialistas en la materia, y prueba de ello es otra de sus recientes obras en colaboración: la edición del texto hebreo y traducción de los poemas de guerra del granadino Šemu'el ha-Nagid.

Este libro no es una obra aislada. Desde hace unos pocos años, Ediciones "El Almendro" de Córdoba publica en forma de colección ("Estudios de Filología Hebrea") una serie de monografías preparadas por conocidos especialistas que constituye un serio proyecto de revisión de las monografías y manuales al uso sobre la Literatura Hispanohebrea. Hasta el momento, han aparecido de los mismo autores otras dos monografías: *Poetas hebreos de al-Andalus (Siglos X-XII)*. *Antología*. Vol. nº 4 de la colección (1988) y *Gramáticos hebreos de al-Andalus (Siglos X-XII)*. *Filología y Biblia*. Vol. nº 6 (1988). A estas dos obras se añaden dos monografías de la profesora Angeles Navarro Peiro: *Literatura hispanohebrea (Siglos X-XIII) Panorámica* (1988) y *Narrativa Hispanohebrea (Siglos XII-XV)* (1989), y otros volúmenes colectivos editados por Jesús Peláez dedicados a los judíos de Córdoba y a la importante comunidad de Lucena. Se hacía, pues, necesaria una obra de consulta que fuera como un índice general de los volúmenes